



El Papa Francisco mostró su dolor por el ataque el pasado domingo 12 de mayo a una iglesia católica en Burkina Faso y ofreció oraciones por las víctimas, sus familias y toda la comunidad cristiana de este país africano.

El atentado tuvo lugar en la localidad de Dablo, al norte de Burkina Faso, y en él han fallecido un sacerdote y cinco fieles mientras se celebraba Misa.

Las condolencias del Pontífice se han difundido por medio de un mensaje en el perfil de la red social Twitter del Director de la Sala de Prensa del Vaticano, Alessandro Gisotti.

Según las fuerzas de seguridad del país, el ataque se produjo a las 9 de la mañana, hora local, cuando un grupo de encapuchados, que todavía no han sido identificados, asaltaron el templo católico y comenzaron a disparar contra los fieles. Después, incendiaron la iglesia y varias tiendas de la localidad, un restaurante y un centro de salud.

La zona en la que se ha producido el atentado ha sido duramente golpeada por el terrorismo yihadista. De hecho, diferentes grupos islamistas radicales han puesto en jaque a las autoridades de Burkina Faso en numerosas ocasiones. Los principales grupos son Ansarul Islam y el Grupo de Apoyo al Islam, vinculado con la red internacional de Al Qaeda.